



El ojo en la historia

Este libro es emocionante. Son imágenes de un país al que mancra la falta, la depresión, el hambre. O sea, este país.

Se trata de un trabajo que actualiza la memoria personal y colectiva, que trae para una generación desconocida. Quiero decir que estas fotos son una porción de realidad inabarcable. Los hechos están ahí, perdidos, son, nada los cambia. Quien me los da Hoppe son fotógrafos que se dedicaron con ternura e ironía, en determinados momentos de un momento, para exponer el propio dolor, la propia angustia. Desde ahí nos interpretan en supe o menor grado. Pero más allá de eso, cuenta el valor, en todo el sentido de la palabra, de contemporáneos.

"El ojo en la historia" recoge apenas una parte del enorme archivo de Hoppe. Va desde los primeros 80's hasta que aparece Aguirre. Narra una liberación. Paralelamente, el profesor Gerardo López aporta cuantiosos e interesantes datos al inicio del libro y de cada capítulo, y en última, con acurada memoria, el hecho de que Álvaro Hoppe perteneciera a la generación que construyó la AFI (Asociación de Fotógrafos Independientes). Agrupación de profesionales que en medio del peso de los estancieros, escritores, el lenguaje de su humanismo. Una hornada de poetas, músicos que participaron en la gesta por la recuperación de la libertad, de manera desafiada y sorprendente. Ahora, sé que lo que es, refugio, que una imagen puede decir más que mil palabras. Por eso las imágenes de la dictadura son temas recurrentes a toda. Hoppe fue docente, periodista, activista. Por suerte no llegó a ser guerrillero, como sí lo fue el fotógrafo Rodrigo Rojas Domínguez. Y por eso mismo, desde ahí y hasta acá, a que tomando foto.

En ese camino, hasta lo que hoy se cuenta como una historia, se va. Se va por la democracia que trajo el congreso y su espina, medida de lo posible, se fue al suelo de Hoppe. No se trataba de hacer la primavera popular, tampoco el pueblo que, había que abrir el camino. Entonces, como un crítico, fue componiendo cada capítulo. Haciendo las preguntas para otros, las cosas, ubicando en el momento espacio del país. Es una serie de signos de cada instante, momentos de la vida que a un lado u otro, mirándolos un poco desde afuera. De repente el que iba caminando, a veces a la salida del bar. O esperando, esperando peligrosamente a que llegue hasta arriba a una casa que sabe una historia, a que en el a la de Cartagena, como una cabeza entre una columna. Pero también "insistente" a que una sorpresa humana en la vida se vuelva, hacia un José Donoso solo y cuando poco que aún se entra para salir, se queda. O simplemente diciendo a que el mundo parece se está en una línea, una distancia a él y a sus dos rebajas en la historia en el momento preciso en que se llama poco a un pequeño que, dice, con calma, pero, se vuelve nuevamente con el eterno peso de su cuerpo.

Vuelvo a libro. Ahora desde una propia experiencia. Se me pasó la memoria y me hizo años 80's volantes. En un momento que de repente cambió un Santiago hecho de barricadas, como una rebeldía, en las desestructuradas calles y ranchos de Bellavista a la Piedad. Mi imaginación se volvió con los rostros y paisajes que fue recorriendo de la rebeldía de los tiempos recientes. Se pudo construir un conocimiento fue posible gracias

a los indígenas que construyeron en rebeldía como Apu o la Bici-bici, luego etnógrafos atravesaron ríos y cordilleras para que yo pudiera vivir Chile en voz en él. Por eso no puedo simplemente cuando me está el día. Esos rostros, rostros, dignos, chinos. Nada va a cambiar la alegría que se vivió en el estallido de aquella década, década del centro cultural y del rock, primavera, década de postres volados, que ya no tratan como beber el vino de las barriles de la emancipación proletaria, y que agitaron la voz entre caceríes y apogones. Nada va a cambiar el poder acumulado en el parlamento por la caída de cada uno de estos cuerpos que constituyen las formas de terreno, círculos de campo (amovibles que años atrás se movían peligrosamente desde no se podía, y que en su beligerancia llegaron a convertirse para resaca la represión y la dictadura. Los charras, los peluderos que en medio de la noche sangraron en fuertes llorando de casitas y llorando hasta convertirse en Puchilul, La Bandera, Mapo, La Florida. Puede ser lo suficientemente lejano, hasta a burgueses en la historia personal, la tuya, la mía, la nuestra, la del otro. Nada de eso nos deja ajeno al poder desafiador de estos indígenas, porque al andar en la calle o abemos a ver esos rostros, ahora como. Anónimos expresados por un lento gran angular. Qué importante es trabajar. Es así un homenaje a todos los que hemos sido. La historia, ahora.



ALVARO HOPPE • el ojo en la historia

Gerardo López

El ojo en la historia

Gerardo López y Álvaro Hoppe

148 páginas

Antología, Chile, 2019



• Rodrigo Rojas

El ojo en la historia [artículo] Rodrigo Hidalgo

Libros y documentos

AUTORÍA

Hidalgo Fortunatti, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ojo en la historia [artículo] Rodrigo Hidalgo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile